

INTERPELACIONES

Homenaje a Mariana Schapiro



Autoridades UNA

Rectora
Prof. Sandra D. Torlucci

Vicerrector
Julio García Cánepa

Secretaria General
Prof. Sergio Sabater

**Museo de Calcos y Escultura Comparada
“Ernesto de la Cárcova”**

Director Ejecutivo
Ruben H. Betbeder

Coordinadora
Fernanda Fontán

Museólogo
Osvaldo Fraboschi

Administración
Jorge Heffel

Extensión Cultural
Elena Nieves

Restauración, Conservación y Producción
Marisa Coniglio

Producción de Contenidos
Johanna Sporn
Lucía Rodríguez Riva

Fotografía
Pato Parodi

Montaje
Santiago Lima



INTERPELACIONES

Homenaje a Mariana Schapiro

El Museo de Calcos y Escultura Comparada “**Ernesto de la Cárcova**” inaugura la séptima edición de un proyecto expositivo que se propone continuar los vínculos entre la producción de arte contemporáneo y la colección permanente, en el espacio museográfico. Esta nueva exhibición plantea además un cruce con otro ciclo que organiza el museo que es el de homenajear a ex docentes de la institución. En esta oportunidad, en homenaje a **Mariana Schapiro**, de quien se cumplen 10 años de su desaparición.

Los artistas convocados son **Mariela Aquilio, Fabiana Barreda, Melisa Bay, Florencia Botindari, Yamila Cartanillica, Diego Castrilli, Gabriela Heras, Edgardo Madanes, Ernesto Pesce, Fernanda Ruiz, Betina Sor, Cristina Tomsig, Paulina Webb, Paula Zaccaria y Carola Zech** quienes además son docentes de varias cátedras de la institución: Oficio y Técnica de la Escultura Tomsig (cátedra de la que Mariana Schapiro fuera Titular); Oficio y Técnica de la Escultura Sor, Oficio y Técnica de la Escultura De Bueno; Taller Proyectual de Escultura Madanes y Taller Proyectual de Pintura Althabe.

Estos artistas trabajaron con Mariana o compartieron muestras con ella. Fabiana Barreda, además de su labor docente en esta Universidad, dirige un espacio donde Schapiro realizó clínica de obra abriendo su producción última al análisis de Fabiana y también al de sus compañeros de clínica.

Mariana convocó en el año 2000 un equipo de artistas dispuesto a reformular desde cero contenidos y metodologías pertinentes a la escultura contemporánea. Desde ese momento ese proyecto se lleva a cabo en el Departamento de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón de la Universidad Nacional de las Artes primero con ella como responsable, hasta hoy de la mano de Cristina Tomsig. Por otro lado tomó la decisión de incorporar ex alumnos destacados al equipo, algunos de los cuales hoy están formando parte de esta muestra.

Ellos intervienen el espacio del Museo con sus proyectos e interpelan a la historia de la escultura desde sus producciones inscriptas en la contemporaneidad.

Para el Museo Ernesto de la Cárcova, es un placer recibirlos con sus más variadas propuestas que aportan una nueva mirada a nuestra Colección; es nuestra intención compartirlas con ustedes.

Ruben Betbeder
Director ejecutivo Museo de La Cárcova

La Universidad Nacional de las Artes inaugura una nueva exposición que se integra así al conjunto de acciones que viene llevando adelante para contribuir al desarrollo y fomento artístico y cultural de la universidad.

En esta oportunidad la muestra Interpelaciones: homenaje a Mariana Schapiro representa un nuevo desafío que involucra a todos los espacios del Museo reuniendo los trabajos de 15 artistas docentes de la UNA para dar cuenta de la pluralidad y la diversidad de estéticas, formatos, técnicas y lenguajes que se cruzan en nuestras aulas.

Con esta exposición colectiva invitamos a disfrutar de la excelencia de una larga tradición pedagógica con la renovada libertad del arte contemporáneo.

Prof. Sandra Torlucci
Rectora UNA



Mariana Schapiro. *El mar que lo envuelve*, 2006.
Multilaminado y tronco de madera. 250x100x50 cm.

Interpelaciones: homenaje a Mariana Schapiro

La perspectiva de los 10 años de su partida, trae consigo la propuesta de una muestra en forma de homenaje a Mariana Schapiro, quien fuera nuestra amiga y colega en el campo académico de nuestra universidad y en el campo cultural donde compartimos muestras, simposios, concursos y otras experiencias artísticas; además de conversaciones y debates que ponían al descubierto ganas de intercambiar singulares experiencias en el taller.

Reunimos estas obras en el Museo de Calcos y Escultura Comparada Ernesto de la Cárcova, que es algo así como un intenso reservorio de la memoria de la escultura de diferentes épocas y contextos. En sus salas, esta historia despliega sus ideas a través de volúmenes blanquecinos que interactúan transversalmente y en simultaneidad temporoespacial; las producciones de la actual muestra estarían aportando lo contemporáneo. De manera tal que estas dos circunstancias la figura de Schapiro como foco de reunión y el nutrido Patrimonio del Museo con su abigarramiento conceptual y físico de la convivencia inter/texto, inter/tiempo e inter/contexto, se superponen como eje de la propuesta de trabajo. Como artistas estaríamos viéndonos como en un espejo, el de la historia, desde una operatoria introspectiva extrospectiva, porque nuestras obras están ubicadas en un sitio sobreabundante de significado donde los puntos de vista se mezclan, entrecruzan y confunden en multiplicidad de ópticas y miradas.

Es así que entonces cada artista eligió el sitio donde emplazaría su proyecto y las condiciones en que éste sería exhibido, pues esta realidad sería el primer elemento que daría sentido a las obras aquí presentadas.

La decisión de emplazar dos de las tres obras de Mariana Schapiro en el jardín responde al interés de Mariana por la escultura como monumento, como marca indicial de un hecho en un espacio público al aire libre. Una de ellas, *De todos los laberintos se sale por arriba* (2000), es parte de una serie de obras que realizó en relación al *Monumento a las Víctimas del Atentado a la AMIA* (1995), emplazado en el Cementerio Israelita de La Tablada. Los planos que la constituyen son placas grabadas al aguafuerte con imágenes de laberintos que antes de ser parte de la escultura fueron tacos de grabado que la artista copió sobre papel. El título alude a un fragmento de una poesía de Leopoldo Marechal "... en su noche toda mañana estriba: de todo laberinto se sale por arriba..." al que tal vez podría vincularse con su deseo esperanzado en relación al esclarecimiento del atentado.

Suspendida de las ramas de un árbol se encuentra la segunda de las obras antes mencionadas, *Husos* (2005), realizada con venecitas en el contexto de una convocatoria que la fábrica Murvi hiciera por esos años a artistas para experimentar con el material que ellos fabrican, es una instalación de formas alargadas. Decía la artista refiriéndose a ella: "...desarrollé como tema el cuento

del hechizo de una princesa que, pinchada por un huso, entra en un sueño eterno que sólo puede ser roto por el beso de un príncipe..." Es interesante observar la contradicción en relación al peso real de la obra, y la liviandad que sugieren los volúmenes en su levitación espacial.

Muy cerca, también situada en el jardín, se encuentra la obra *Puerta de Sagitario* (1995), de Ernesto Pesce quien fue su compañero y padre de sus dos hijos Julián y Lautaro. Podríamos considerar a Sagitario, signo del zodiaco de Mariana, como una "puerta" posible de acceso al conocimiento de ciertas cualidades de su temperamento expansivo.

Dentro del espacio del Museo, ocupando un espacio central y relativamente vacío, se apoya horizontal sobre el suelo su última obra, realizada con la colaboración de su asistente Merardo Benítez, *El mar que lo envuelve* (2006). Es un tronco desprovisto de su corteza, muy liso, que conserva su forma de tronco, ensamblado a láminas superpuestas muy delgadas de multilaminado cuya textura insistente acentúa en contraste simultáneo la desnudez de su volumen. Contraste que se replica en el origen natural e industrial de los materiales que la conforman y los procedimientos que la constituyen como forma: la talla y el ensamble constructivo, procesos sustractivo y aditivo respectivamente. Las láminas abrazan y envuelven al tronco hasta sostenerlo. Si esa ondulación fuera agua, flotaría como cuando un cuerpo hace la plancha, a la deriva de su propio peso y desnudez.

En contrapunto, los objetos de Mariela Aquilio: *Sangrará primero la mano del opresor* (2016) rugoso y punzante, cuyo ensamble paciente de espinas nos advierte acerca del peligro de la experiencia de tocar un arma: serpiente-látigo que puede ser abordado desde la construcción de múltiples metáforas y Doma (2014) destila desde el mismo procedimiento del corte el concepto de gobernar un instinto o cualquier otra actividad desde la represión o limitación "ordenada" del mismo.

Fabiana Barreda presenta su fotografía de una mujer, *Hábitat Ninfa* (2016), que yace desnuda en un jardín ostentando y velando sus atributos; esta imagen dialoga con las figuras femeninas representadas en los calcos de la colección del museo, como así también con las representaciones de la figura femenina en la historia de la escultura que podría remontarse a la Venus prehistórica de Willendorf, esta Ninfa que menciona Barreda, inspira deseo o la prehistórica Venus que propicia la fertilidad.

Deshecho (2014) una instalación de Melisa Bay, realizada con "basura" de fragmentos que pertenecen a objetos obsoletos, un cúmulo de circuitos y de pequeños aparatos tecnológicos, parece querer recuperar lo olvidado, cuestionando con ello su obsolescencia, su falta de utilidad. La intención de esta joven

artista es señalar y concientizar acerca de la relación que entabla el hombre con sus productos y el vínculo que genera con su entorno natural.

Florencia Botindari realizó una escultura a partir de varillas apaisadas; nos propone descubrir el vacío resultante de la combinatoria de los planos que la constituyen. El resultado es una forma extremadamente frágil y liviana. Fragilidad y vacío que evidencia el resto de los volúmenes presentes en la sala donde en la mayoría de los casos el espacio cumple la función de rodearlos sin intervenir en la constitución de los mismos.

La escultura de Yamila Cartannilica *Canción N2* (2016) habita con presencia en el exterior, al aire libre. Es un ensamble en madera de una calidad poco frecuente. Funciona como una ventana tridimensional cuyos vacíos de espacio permiten visualizar en uno y otro sentido el espacio circundante del jardín, incluyéndolo en la constitución de su propia morfología.

La operación dibujística de representación de un objeto que realiza Diego Castrilli como si fuera un tatuaje, le otorga a un trozo de mármol la categoría de papel sobre el cual dibujar travistiendo su tradicional uso de material "noble" para la talla. Su sentido es enfatizado por estar rodeado de calcos de bajo y altorrelieves como, por ejemplo, el altorrelieve del reinado de Trajano cuyo original de mármol se encuentra en el Museo de Letrán en Roma.

Gabriela Heras ubica espacialmente su objeto escultórico *Va y ven* (2011) de manera tal que refleje en sí mismo a través de un espejo, la cabeza egipcia de Isis que tiene enfrente. Ofrece al espectador una experiencia de descubrimiento de la esfinge y de autodescubrimiento al ver su propia imagen reflejada; la curiosidad del espectador como procedimiento busca descryptar los misterios de la percepción del espacio real y representado.

Edgardo Madanes imita con su *Terrón* (2016) la morfología de un bloque. Pero esa mímesis se ve distorsionada y enrarecida por la cualidad de su material mimbre y el procedimiento que utiliza para elaborarlo: la talla. ¿Es posible "traducir" una imagen de un material a otro material? pareciera preguntarse con su acción. ¿Es posible aplicar el mismo procedimiento a diferentes materiales y obtener el mismo resultado? ¿Es la elección de materialidades y procedimientos condicionante, determinante o imprescindible en el resultado de la experiencia artística?.

Fernanda Ruiz suspende su obra tejida con alambre de cobre de la estructura que le proporciona la arquitectura de la sala de arte precolombino, también anaranjada, donde busca reflejar destellos que absorbe de la luz hacia el espacio, expandiendo así la presencia del objeto más allá de su propio cuerpo constitutivo. Expansión pareciera ser también la idea que la anima a instalar

sus pequeños objetos en los vacíos que encuentra en las vitrinas expositivas de otras salas.

Betina Sor evidencia y conjuga la relación entre dos posibles piedades frente al dolor por la pérdida de un hijo. *La Piedad* de Miguel Ángel presenta el cuerpo muerto de su hijo y la *Maternidad* (2011) de Sor habla de la ausencia del cuerpo del hijo desaparecido. Ese cuerpo sólo puede vislumbrarse en la bidimensión de un retrato fotográfico.

Cristina Tomsig decide apoyar su *Objeto Blanco* (2014) sobre el nicho arquitectónico de la sala de la entrada al museo, con el objeto de incluirlo en la sala a partir del blanco, color característico de los calcos por estar copiados en yeso. Estos tópicos: el blanco como color y la arquitectura como nicho, son compartidos por las obras del patrimonio del museo, por lo tanto la inclusión de su objeto a partir de sus semejanzas, habilita y potencia una segunda lectura de sus cualidades diferenciadoras.

Paulina Webb se relaciona con el espacio del Museo desde su propia biografía con una obra dispuesta en sentido vertical en el espacio de la sala griega. Esa sala fue hace muchos años el aula donde la artista se formó, su lugar de aprendizaje que coincide con el regreso de la democracia a nuestro país y el clima de debate, reflexión e intercambio que la caracterizaron. La verticalidad de la obra expectante de lo que sucede a su alrededor, sumado al quiebre que su estructura compositiva sugiere, materializan las ideas surgidas de su experiencia personal en ese sitio.

Paula Zaccaria suspende de la claraboya de la sala una sutil instalación tejida con amorosa laboriosidad, ya que los módulos que la conforman son flores de lavanda enhebradas una a una a hilos que la estructuran y la dejan caer como una cortina que recorre el espacio aéreo hasta alcanzar el espacio del espectador. La particularidad de este tipo de iluminación difumina su imagen hasta casi el desvanecimiento. Nos propone vincular escultura con sutilidad y poesía. Su producción de intensa carga emotiva llena el espacio con la levedad de su aroma, del mismo modo que algunos acontecimientos vividos se constituyen en memoria a partir de su perfume.

Por último, mi intervención *Grado Cero* (2016) propone un paralelismo entre la pasividad de la retratada Isabel de Borbón y el reposo de los módulos superpuestos y concentrados en actitud de recogimiento. El apilamiento es la mecánica con la que están estibados en mi taller cuando permanecen desarticulados de intención alguna, impregnados sólo de potencia creativa en estado de aparente reposo.

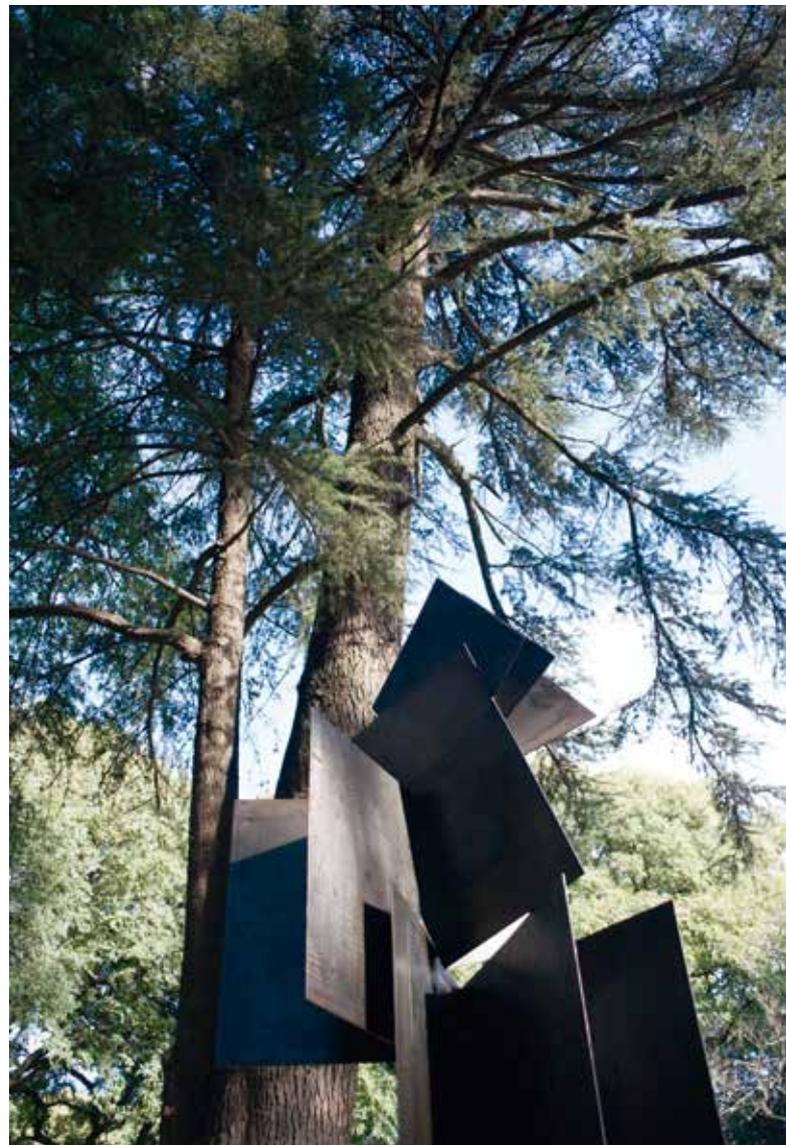


Yamila Cartannilica.
Canción N2, 2016.
Ensamble en madera.
200x150x180 cm.



Mariana Schapiro. *Husos*, 2005.
Cemento, venecitas. Medidas variables.

Mariana Schapiro. *De todos los
laberintos se sale por arriba*, 2000.
Placas de hierro grabado al aguafuerte.
250x50x60 cm.





Gabriela Heras. *Va y ven*, 2011.
Resina, masilla epoxi, pintura bicapa. 80x40x50 cm.



Florencia Botindari. *Sin título*, 2016.
Varillas de madera. 150x50x50 cm.

María Fernanda Ruiz. *Mi propia substancia*, 2016.
Tejido al crochet, hilo y alambre de cobre.

María Fernanda Ruiz. de la serie *Objetos de mí*, 2016.
Tejido al crochet, hilo y alambre de cobre, semillas,
azúcar, vidrio, carbón, algodón de palo borracho.



Mariela Aquilio. *Doma*, 2014.
Pelo de caballo, broches metálicos. 180x180x5 cm.



Diego Castrilli. *Sin título*, 2015.
Mármol, tinta. 100x60x3 cm.



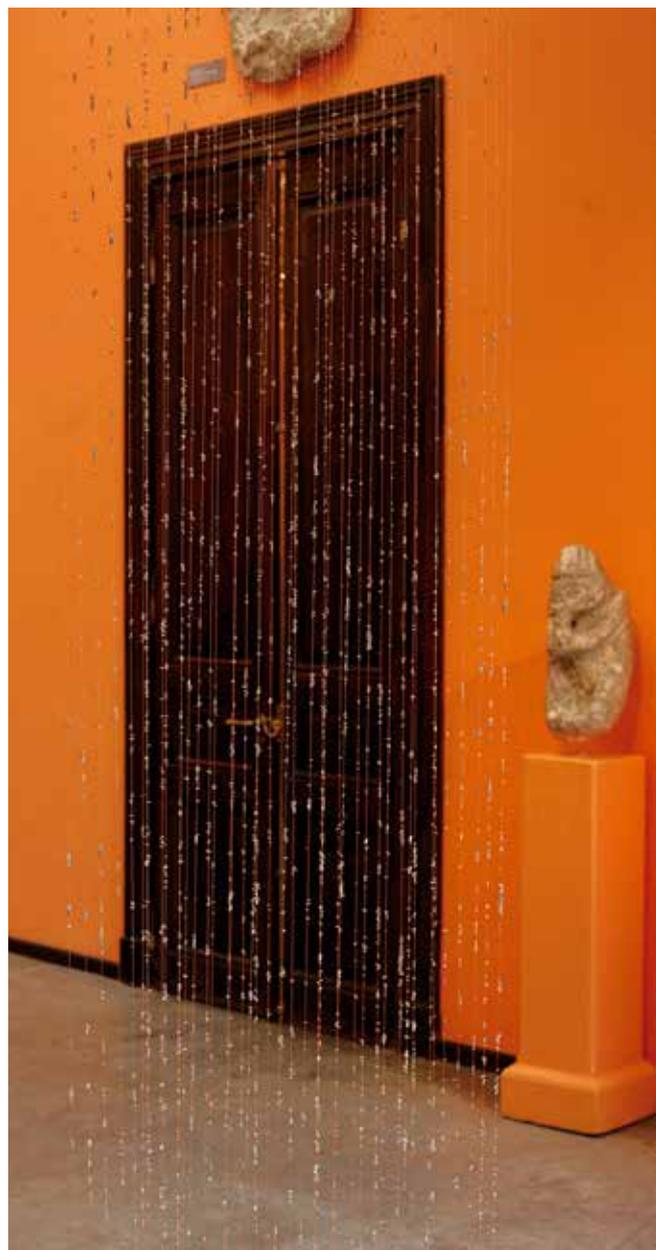
Ernesto Pesce. *Puerta de Sagitario*, 1995.
Acero. 200x50x70 cm.



Fabiana Barreda. *Hábitat Ninfa*, 2016.
Fotografía. 100x70 cm.



Betina Sor. *Maternidad*, 2011.
Técnica mixta. 160x50x60cm.



Paula Zaccaria. *Entrevisible*, 2016.
Lavanda e hilo. 500x15x80 cm.



Paulina Webb. *Semejanzas sobre lo cristalino*, 2016.
Construcción, madera, acrílico. 180x50x50cm



Melisa Bay. *Deshecho*, 2014.
Instalación. Circuitos de aparatos tecnológicos en desuso. Tacho de plástico 160x100x60 cm.



Edgardo Madanes.
Terrón, 2016.
Talla y construcción,
mimbre. 100x60x50cm

Cristina Tomsig.
Objeto blanco, 2014.
Acrílico, acero inoxidable.
80x80x60 cm.





Fernanda Ruiz. *Detro de mí, dentro de mí, dentro de mí...*, 2008.
Tejido al crochet, hilo y alambre de cobre. 100x185 cm.

Carola Zech. *Grado Cero*, 2016.
Intervención al Sepulcro de Isabel de Borbón. Módulos de acero policromado con pintura bicapa. 180x20x60 cm.



Mariela Aquilio

1970, Buenos Aires. Artista visual. Desarrolla su obra en producciones individuales y en colectivos de arte como Fin Zona Urbana, con proyectos en 9 de Julio, San Antonio de Areco y en la ciudad de Buenos Aires Fue codirectora y curadora de Galería Rural de Arte Contemporáneo Barbarie. Es docente en la UNA desde 2004.

Melisa Bay

1986, Buenos Aires. Estudió artes visuales con orientación en escultura y se ha formado en electrónica y programación para tener mayores herramientas al momento de realizar sus obras. Su producción se orienta hacia la escultura, la instalación y la ambientación, elaborando la temática Arte-Vida-Tecnología.

Fabiana Barreda

1967, Buenos Aires. Licenciada en Psicología. Integra la Cátedra Proyectual Pintura Althabe de la UNA. Becas y premios: Bienal de Arte Joven, Beca Fundación Antorchas, Premio Klemm, Premio Konex, Premio Chandon, Salón Nacional Fotografía y Nuevos Soportes. Bienales: La Habana, Róterdam, Arquitectura y Fin del Mundo.

Florencia Botindari

1971, Buenos Aires. Profesora Nacional de Escultura egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón en 1995. Participa en proyectos de la UNA: Proyecto Fin Zona Urbana, escenografía de la Opera Il. Vespro de Monteverdi y Cenicienta. Realiza muestras individuales y colectivas. Desde el año 2003 se desempeña como docente de escultura en la UNA.

Yamila Cartannilica

1983, Buenos Aires. Egresada y docente de la UNA. Participa en numerosos salones y certámenes de escultura obteniendo premios y menciones. Desde el año 2006 participa de simposios nacionales e internacionales de escultura al aire libre. Posee monumentos emplazados en la ciudad de Buenos Aires, así como obra escultórica en todo el país.

Diego Walter Castrilli

1967, Buenos Aires. Desde 1994 se desempeña como docente en la actual UNA en el área de escultura. Dictó un taller de arte multidisciplinario junto a Mariana Schapiro en el taller de la artista entre 2002 y 2004. Es fundador de Nodus (2004) donde desarrolla trabajos de escenografía para TV, cine y teatro.

Gabriela Heras

1965, Buenos Aires. Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredon en 1989 y como profesora en Artes Visuales del IUNA en 2002. Es docente de escultura en la UNA. Participa en simposios Internacionales en Canadá y EEUU. Premios en Escultura: Primer Premio en Salón Municipal Manuel Belgrano (2015) y Primer Premio Salón Nacional (2014).

Edgardo Madanes

1961, Buenos Aires. Participa de bienales y simposios internacionales, realiza exposiciones individuales y recibe los siguientes premios: Mención Premio Konex (2012); Gran Premio de Honor Salón Nacional (2011); Primer Premio Salón Municipal Manuel Belgrano (2006).

Ernesto Pesce

Buenos Aires. Gran Premio de Honor Salón Nacional de Dibujo (1977); Gran Premio de Honor Salón Nacional de Grabado (1980); Primer Premio Salón Municipal Manuel Belgrano (1982). Ha realizado más de 50 muestras individuales en el país y en el exterior.

Fernanda Ruiz

1974, Buenos Aires. Se dedica a la docencia en nivel medio y en la UNA. Desde el año 2002 participa en salones nacionales obteniendo una Mención en Arte Textil en 2008; y en muestras colectivas en la Argentina y en el exterior entre las que se destacan International Mail Art Project, Women´s Wall (Barcelona, 2012), Analogías (México, 2012), Sana que sana (Colombia).

Mariana Schapiro

1959-2006, Buenos Aires. Profesora Nacional de Escultura. Fue titular de la cátedra de Oficio y Técnicas de Escultura I, II, III y profesora adjunta de la Cátedra Proyectual de Escultura I Madanes del IUNA. Comenzó a exponer de forma individual y colectiva desde 1981. En 1995 ganó por concurso la realización del Monumento a las Víctimas del Atentado a la AMIA emplazado en el Cementerio Israelita de La Tablada, Provincia de Buenos Aires. Entre sus numerosos premios se destacan: Gran Premio Adquisición del Salón Nacional de Artes Visuales (2006), Primer Premio Salón Nacional Museo Provincial de Bellas Artes "Rosa Galisteo de Rodríguez" Provincia de Santa Fe (2005) y Primer Premio Homenaje a Aldo Paparella otorgado por el Fondo Nacional de las Artes (1987).

Betina Sor

1963, Buenos Aires. Profesora Nacional de Escultura (1986). Licenciada en Artes Visuales-Escultura (2004). Titular de Cátedra concursada O.T.A.V. Escultura - UNA (2003). Participa en exposiciones colectivas y concursos. Algunos reconocimientos: 2do premio Salón Nacional Escultura (2009), 1ero premio Bienal de Arte Joven (1991)/ Realiza además numerosas muestras individuales en galerías, museos y centros culturales.

Cristina Tomsig

1959, Buenos Aires. Desarrolla su trabajo en el campo de la escultura participando en la escena artística desde 1980. Es docente e investigadora de la UNA. Obtuvo, entre otros premios, el Gran Premio de Escultura del Salón Nacional (2010). En la actualidad se encuentra trabajando en obras de site-specific sobre espacios arquitectónicos incluyendo el color en forma de luz.

Paulina Webb

1960, Buenos Aires. Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón y de la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova. Ejerce la docencia en la UNA. Obtiene reconocimientos como el Gran Premio de Escultura del Salón Nacional y Primer Premio del Salón Manuel Belgrano, entre otros. Realiza muestras individuales y colectivas. Participa de simposios y muestras en el exterior.

Paula Zaccaria

1965, Buenos Aires. Licenciada en Artes Visuales egresada de la UNA. Desarrolla su obra integrando a la percepción visual el sentido del olfato. Ha participado en muestras individuales, colectivas y salones. Fue destacada con el Tercer Premio en Arte Textil en el Salón Nacional de Artes Visuales. Actualmente se desempeña como docente en la UNA.

Carola Zech

1962, Buenos Aires. Licenciada en Artes Visuales egresada de la UNA. Artista, investigadora y docente. Su obra se materializa en instalaciones, proyectos site-specific y dibujos. Actualmente se encuentra trabajando con esculturas levitantes que exhibe en el Museo Nacional de Bellas Artes sede Neuquén. Obtuvo el Gran Premio de Honor Salón Nacional de Artes Visuales (2013).



INTERPELACIONES

Homenaje a Mariana Schapiro

6/08 al 9/10, 2016

Museo 'Ernesto de la Cárcova'
Av. España 1701, esq. Elvira R. de Dellepiane,
Costanera Sur, CABA.

Martes a domingo de 10 a 18 hs.
Para visitas guiadas solicitar turno
(54.11) 4361.4419 / 3790

museodelacarcova.una.edu.ar

